

Solución de problemas:

Escala para medir el estilo de solución de problemas en familias mexicanas

Melanie Domenech Rodríguez, Ph.D.

Utah State University

Jorge A. Villatoro Velázquez, M.S.

María de Lourdes Gutiérrez López, Psic.

Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz



Nota del autor: Los autores agradecen a Mónica Hernández, Nayeli García, Alma Delia Castillo y Jessica Valdez, por su ayuda con el levantamiento e ingreso de datos y a las familias que participaron en esta investigación. Esta investigación fue posible por el apoyo financiero del Instituto Nacional de Salud Mental (NIMH por sus siglas en inglés) a través del grant K01-MH066297 a la primera autora.

Introducción

Una cualidad de vivir en familia es la negociación constante entre los miembros (Vuchinich, 1999). Es sumamente importante balancear las necesidades de la familia con las necesidades de cada uno de sus integrantes. Debido a que estas interacciones y balance se dan en múltiples ocasiones cada día, el poder resolver problemas en familia se convierte en una destreza necesaria para mantener la armonía familiar y promover el bienestar de los individuos que la conforman (Vuchinich, 1999).

Las interacciones entre los miembros de una familia se caracterizan por ser bi-direccionales. Es decir, un padre o madre impacta el comportamiento del niño/a y viceversa (e.g., Elgar, Curtis, McGrath, Waschbusch, & Stewart, 2003). El nivel de impacto varía de acuerdo al contexto. Por ejemplo, en familias adoptivas de adolescentes, los niños usualmente entran a la familia con más problemas psicológicos que los padres, entonces el impacto de los niños sobre el comportamiento de los padres es mayor que el impacto de niños en otras familias (Vuchinich, Ozretich, Pratt, & Kneedler, 2002).

No es sorprendente ver entonces, que las actitudes y habilidades de los individuos dentro de la familia afectan sus estrategias para la solución de problemas cotidianos. Por ejemplo, Reuter y Conger (1995) encontraron que una actitud negativa (i.e., hostil o agresiva), por parte de un hijo o hija se relaciona con que también usa métodos destructivos de solucionar problemas (e.g., distracción, negación) y esto tiene una relación significativa con la habilidad

de la familia de solucionar un problema.

Esta habilidad de la familia, ya sea biológica (Forgatch, 1989; Vuchinich, Vuchinich, & Wodd, 1993), reconstituida (DeGarmo & Forgatch, 2004; Vuchinich et al. 1993), o adoptiva (Vuchinich et al. 2002), tiene una relación significativa con el nivel de comportamiento problemático de los hijos. Las familias que permiten que las emociones negativas interrumpan el proceso de solucionar problemas tienen resultados negativos, en contraste aquellas que perseveran en encontrar una solución al problema identificado sin dejar que las emociones interuyan la comunicación, tienen resultados positivos (Forgatch, 1989).

La mayoría de los estudios conocidos que se enfocan en la solución de problemas usan métodos de observación conductual (e.g., Forgatch, 1989). En los estudios que utilizan observaciones conductuales (en su mayoría basados en la Teoría de Aprendizaje en Interacción Social), la solución efectiva de problemas se mide a través de la observación de los siguientes procesos: (a) clarificación o definición del problema, (b) la cantidad y calidad de sugerencias para resolver el problema, (c) discusión de las ventajas y desventajas de las soluciones propuestas, (d) participación por parte de todos los miembros de la familia, (e) desarrollo de un plan, y (f) la actitud de los miembros de la familia hacia los demás.

Aunque los estudios que utilizan la observación conductual son ideales para observar la solución de problemas (Forgatch, 1991), estos estudios son muy costosos (e.g., Forgatch, 1989) y la validez ecológica se ve comprometida ya que se llevan a cabo bajo condiciones artificiales (e.g., mientras la familia está siendo grabada). Así, el presente estudio contribuye una escala para medir la solución de problemas. Se presenta la validez, confiabilidad y aplicabilidad de la nueva escala que podría servir en estudios de investigación que utilizan cuestionarios, facilitándose su aplicación a un mayor número de participantes.

Metodología

Desarrollo de la Escala

La escala de Solución de Problemas (SP) fue desarrollada por la primera autora usando los conceptos de la Teoría de Aprendizaje en Interacción Social. La teoría promueve el uso de cinco prácticas positivas de paternidad –aliento de nuevas destrezas, involucramiento positivo, disciplina efectiva, solución de problemas, y monitoreo o supervisión – y se explica más en detalle en otros trabajos (Domenech Rodríguez, 2003; Forgatch, & Bank, 2002). Las escalas de cuestionarios tienen sus limitaciones porque son auto-reportes, pero permiten que se aplique a un mayor número de participantes. Su limitación se ve parcialmente corregida por el número de participantes siempre y cuando los análisis de confiabilidad y validez resultan satisfactorios. Con esto en mente, se crearon 10 reactivos para recaudar información acerca de las actitudes (e.g., Cuando hay conflictos con los hijos, es importante escucharlos y hacer un esfuerzo para que ellos se sientan entendidos) y comportamientos (e.g., En mi casa cuando hay problemas entre mi hijo(a) y yo, nos peleamos, discutimos, y a fin de cuentas no se resuelve nada) de los padres en relación a solucionar problemas con los hijos.

Otras Escalas

Cuestionario sobre el Comportamiento de Niños de 6 a 18 Años (CCN). El CCN, conocido en inglés como el Child Behavior Checklist, es un cuestionario de 118 reactivos que describe problemas conductuales y emocionales específicos. Los padres indican cuán cierto es cada reactivo –ahora o durante los últimos seis meses—en una escala de tres anclas (0 = no es cierto, que sepa usted, 1 = en cierta manera, algunas veces, 2=muy cierto o cierto a menudo). El CCN provee tres categorías globales: (a) problemas internalizantes como lo son la ansiedad y la depresión, (b) problemas externalizantes como lo son la hiperactividad y el desafío, y (c) problemas totales. Las escalas han demostrado buena confiabilidad (coeficiente intraclass de 0.98 por acuerdo entre pares, y

de 0.84 para la confiabilidad test-retest; Achenbach & Edelbrock, 1983), y han sido utilizados exitosamente en grupos de diversas naciones y culturas, incluyendo grupos de origen Latino Americano (e.g., Achenbach et al., 1990; Crijnen, Achenbach, & Verhulst, 1999; Dumka, Roosa, & Jackson, 1997; Lambert, Lyubansky, & Achenbach, 1998).

Estatus Socioeconómico. Se utilizó una escala de 9 reactivos para medir el estatus socioeconómico de las familias. La escala fue desarrollada por Fred Beauvais en el Centro Triétnico para Investigaciones de Prevención en Colorado State University y no ha sido publicada todavía. En vez de pedir información sensitiva acerca de la cantidad de dinero que la familia gana, se piden las percepciones de los familiares a través de reactivos como “su familia tiene suficiente dinero para pagar las cuentas” (1=siempre, 4=nunca). La confiabilidad de la escala con la presente muestra fue aceptable (Cronbach alpha = .70).

Procedimiento

Se recopilaron los datos en Ciudad México durante la primavera del 2004. Cien parejas mexicanas con un niño(a) entre las edades de 6 y 9 años participaron en el estudio. Se contactaron a las madres mayormente en áreas residenciales y parques donde jugaban niños pequeños. Se les pidió a los padres y madres que participaran en el estudio y se obtuvo consentimiento informado por parte de ambos. Los cuestionarios se aplicaron en las casas de las familias. Tanto la mamá como el papá contestaron independientemente las preguntas, aunque en ocasiones los padres solicitaron información de las madres. En esos casos, se les pidió a los padres que seleccionaran la respuesta que ellos creyeran más adecuada o correcta. Un investigador estuvo presente durante la aplicación de los cuestionarios para asegurar que las respuestas fuesen independientes, y también para contestar cualquier pregunta que tuviesen acerca del cuestionario o los procedimientos de investigación.

Participantes

Los participantes en este estudio fueron padres y madres de un niño o niña de 6 a 9 años de edad ($M=7.3$, $SD=1.1$). El número de niños estuvo casi igualmente dividido entre varones ($N=98$) y hembras ($N=102$). La inmensa mayoría de niños o niñas no estaban en la escuela ($N=25$, 12.5%) o cursaban entre el primer y cuarto grado (87%). Los padres fueron 100 padres y 100 madres y variaron en edad de 22 a 58 años ($M=36.9$, $SD=6.3$). Las familias reportaron tener de 1 a 7 hijos, con 2.5 hijos de promedio ($SD=.96$). La mayoría de los hogares reportaron tener dos adultos (67.5%) viviendo en la casa. Sin embargo una buena cantidad de hogares (32.5%) reportaron tener de 3 a 8 adultos en el hogar. Todos los participantes, menos uno, reportaron haber nacido en México. Las familias en esta muestra parece tener, en promedio, buenos recursos económicos ya que la media de la escala de estatus socioeconómico fue 1.9 ($SD=.76$) mostrando tener recursos económicos para varias actividades de “casi siempre” a “siempre.” Los niveles educativos de los padres y madres fueron variados; un 9% de la muestra reportaron tener menos de 6 años de educación, 21.5% terminaron la secundaria, y 24.5% terminaron la preparatoria. Mientras que 16% reportaron tener alguna educación universitaria, el 28% reportaron haber terminado un título universitario. La mayoría de los padres reportaron trabajar a tarea completa (84%) o parcial (12%), mientras que la mayoría de las madres reportaron ser amas de casa (54%), con el 24% trabajando tarea parcial y el 15% trabajando a tarea completa.

Resultados

La conceptualización inicial de la escala identificaba dos factores, destrezas positivas y negativas. Se llevó a cabo un análisis factorial (método ML y con rotación oblicua). Debido precisamente a la conceptualización inicial, el análisis se restringió a dos factores. El primer factor (SP positivo, Tabla 1) tiene cinco reactivos y todos tienen como tema la inclusión del niño en el proceso de solucionar los problemas familiares. Estos cinco reactivos son los mismos

que se esperaban bajo destrezas positivas. La confiabilidad de SP positivo fue 0.73. El segundo factor (SP negativo) tiene cinco reactivos que miden formas negativas de manejar problemas y percepciones acerca de la obediencia. El análisis factorial sugiere que los reactivos 5 y 7 acerca de la obediencia no contribuyen fuertemente a la escala, por lo que se eliminaron. La confiabilidad SP negativo fue .68.

Tabla 1

Reactivo	Análisis Factorial de la escala de Solución de Problemas	
	Factor 1	Factor 2
1. Los problemas con los hijos se solucionan hablando con ellos.	.601	-.004
2. Para que los niños cooperen, es importante incluirlos en el proceso de tomar decisiones.	.682	.055
3. Cuando hay problemas en mi casa con mis hijos, nos reunimos como familia para discutir soluciones al problema.	.633	-.191
4. Cuando tengo un desacuerdo con mi hijo(a) creo que es importante tratar de ver el problema desde la perspectiva de mi hijo(a) (es decir, tratar de entender como mi hijo(a) ve el problema).	.625	-.144
6. Cuando hay conflictos con los hijos, es importante escucharlos y hacer un esfuerzo para que ellos (los hijos) se sientan entendidos.	.463	-.104
5. Los niños deben obedecer a los padres sin cuestionarlos.	-.083	.252
7. Las consecuencias por desobedecer en nuestra casa las imponen solamente los padres (es decir, los hijos no participan).	.126	.219
8. La mejor manera de manejar problemas es evitar hablar de ellos.	-.180	.499
9. En mi casa cuando hay problemas entre mi hijo(a) y yo (padre o madre), nos peleamos, discutimos, y a fin de cuentas no se resuelve nada.	-.079	.965
10. Cuando tengo una discusión con mi hijo(a), me es difícil mantener la calma.	-.058	.482

Características de la Escala.

Las escalas mostraron adecuada variabilidad en los puntajes. De 194 casos disponibles, los promedios de la escala SP positivo variaron de 2.2 a 6 (M=5.25, SD=.55). Similarmente los promedios

de la escala SP negativo variaron de 1.0 a 5.8 (M=3.2, SD=1.1).

Validación de Criterio

Para probar la validez de criterio de la escala, se analizó la habilidad de ésta de predecir puntajes en las áreas de problemas internalizantes, externalizantes, y totales del CCN. Para poder detectar diferencias debe haber alguna variabilidad en los puntajes. De hecho, cuando se clasifican a los niños de acuerdo las categorías clínicas generadas por el Cuestionario sobre el Comportamiento de Niños, se ve variabilidad en la muestra (Tabla 2).

Tabla 2.

Clasificación clínica de acuerdo al CCN (N=200)			
	Internalizante	Externalizante	Total
Normal	61%	58%	62%
Fronterizo	13.5%	18%	16%
Clínico	25.5%	24%	22%

Se examinó la relación entre las escalas del CCN y la escala de Solución de Problemas. Ya que la dirección de las relaciones se predecía, se utilizó una dirección para los análisis estadísticos. De esta forma, SP positivo tuvo relación significativa con problemas externalizantes ($r = -.17, p = .02$), y totales ($r = -.15, p = .04$). Además SP positivo tuvo una relación significativa y negativa con SP negativo, como es de esperarse ($r = -.30, p < .001$). SP negativo tuvo relación significativa con problemas internalizantes ($r = .25, p = .001$), externalizantes ($r = .20, p = .008$) y totales ($r = .21, p = .004$).

Adicionalmente, se realizaron tres análisis de regresión múltiple con cada uno de los resultados que se obtienen con la escala CCN, de manera que SP positivo y SP negativo fueron las variables independientes (se incluyeron en el modelo juntas). En la predicción de problemas externalizantes, internalizantes, y totales SP negativo resultó significativo pero SP positivo no lo fue (Tabla 3).

3). Estos resultados son consistentes con el hallazgo que los comportamientos negativos discriminan mejor que los positivos para detectar problemas en familias (Reuter & Conger, 1995).

Tabla 3.

Relación entre la Solución de Problemas y la presencia de Sintomatología Clínica.

	Variable	B	SE B	β	P
Externalizante	SP Positivo	-1.1	.68	-.12	.11
	SP Negativo	1.3	.63	.16	.04
Internalizante	SP Positivo	-.58	.58	-.08	.32
	SP Negativo	1.6	.53	.23	.003
Total	SP Positivo	-2.5	1.9	-.10	.19
	SP Negativo	4.3	1.8	.18	.02

Discusión

La investigación presentada aquí sugiere que la escala de Solución de Problemas es un instrumento viable para uso en estudios de interacciones familiares en familias mexicanas. La escala demostró niveles de confiabilidad aceptables. La escala SP Negativo demostró buena validez de criterio, prediciendo puntajes en las escalas externalizante, internalizante, y total del CCN.

Es de llamar la atención que la escala de SP Negativo tuviese ese impacto estando constituida de solo tres reactivos. Es posible que en investigaciones futuras se añadan reactivos, tomando en consideración las cinco áreas que usualmente se observan en estudios donde se utiliza la metodología de observación conductual: (a) clarificación o definición del problema, (b) cantidad y calidad de sugerencias, (c) discusión de las ventajas y desventajas, (d) participación por parte de toda la familia, (e) desarrollo de un plan, y (f) actitud de los miembros de la familia.

También es importante notar que la solución de problemas parece funcionar óptimamente para predecir cambios a través del tiempo. Por ejemplo, Patterson y Forgatch (1995) encontraron que, en una muestra de niños con problemas a nivel clínico, el cambio en puntajes de solución de problemas predijo cambios en vivienda y en arrestos dos años después de la observación inicial de solución de problemas. Similarmente, DeGarmo y Forgatch (2004) encon-

traron que la solución de problemas respondió a una intervención en dos muestras independientes. El cambio en la habilidad de la familia de solucionar problemas llevó a cambios significativos en comportamiento problemático de los niños que se sostuvo hasta tres años después de la intervención.

Los reactivos acerca de las percepciones de la obediencia no formaron parte de la escala de SP Negativo. Sin embargo, los reactivos tuvieron relación con otros reactivos que podrían ser de utilidad en investigaciones futuras. El reactivo número 5, “los niños deben obedecer a los padres sin cuestionarlos,” tuvo una relación significativa y negativa con el reactivo “para que los niños cooperen, es importante incluirlos en el proceso de tomar decisiones” ($r=-.18, p<.05$) sugiriendo que el estilo puramente autoritario va contra una actitud más inclusiva de los hijos en cuanto a solucionar problemas familiares. Ese mismo reactivo también tuvo relación significativa con “La mejor manera de manejar problemas es evitar hablar de ellos” ($r=.19, p<.01$) y “En mi casa cuando hay problemas entre mi hijo(a) y yo (padre o madre), nos peleamos, discutimos, y a fin de cuentas no se resuelve nada” ($r=.18, p<.05$), sugiriendo que la obediencia incondicional está vinculada con poca habilidad para solucionar problemas.

El segundo reactivo sobre la obediencia, el reactivo número 7, tuvo relación significativa con dos reactivos. La primera relación entre el reactivo 7 -- “las consecuencias por desobedecer en nuestra casa las imponen solamente los padres”-- tuvo relación significativa y positiva con el ítem “Los problemas con los hijos se solucionan hablando con ellos” ($r = .22, p<.01$) sugiriendo que las prácticas disciplinarias no necesariamente tienen que ver con la inclusión de los hijos en el proceso de solucionar problemas, es decir, los padres pueden incluir a los hijos en la discusión pero en última instancia son ellos los que imponen la disciplina. La segunda relación significativa fue con “La mejor manera de manejar problemas es evitar hablar de ellos” ($r=.16, p<.05$) sugiriendo una de dos cosas, que los padres que creen en imponer la disciplina no creen que deben hablar de los problemas que surgen, o que estos padres sien-

ten algún nivel de incomodidad discutiendo problemas y prefieren imponer la disciplina para evitar las discusiones.

En todo caso, estos hallazgos acerca de obediencia parecen indicar que sería de interés investigar los estilos de parentalidad (e.g., autoritario, permisivo) y los diversos procesos familiares, incluyendo la solución de problemas. Es posible que estas relaciones entre reactivos se hayan observado dada la edad de los niños en la muestra. Es posible que las relaciones cambien en muestras con niños de mayor edad.

Este estudio tiene varias limitaciones. La muestra es por conveniencia, es decir, no fue seleccionada al azar, por lo que se debe generalizar con cautela. Similarmente, es una muestra obtenida en Ciudad México por lo cual se debe tener cuidado en la generalización a otras áreas de México. Por último, la muestra es compleja ya que incluyen observaciones de padres y madres sobre el mismo hijo/a. por lo que no son totalmente independientes. En el futuro, un estudio similar utilizando una muestra más amplia y capturada al azar sería de utilidad.

En general, los hallazgos reportados aquí representan un buen comienzo en la búsqueda de instrumentos para medir procesos familiares. Los resultados sugieren que la escala de Solución de Problemas podría ser útil en estudios de familias mexicanas para entender procesos familiares que se ven implicados en problemas conductuales de los hijos.

Referencias

- DeGarmo, D. S., & Forgatch, M. S. (2004). Putting problem solving to the test: Replicating experimental interventions for preventing youngsters' problem behaviors. In R. D. Conger & F. O. Lorenz & K. A. S. Wickrama (Eds.), *Continuity and change in family relations: Theory, methods, and empirical findings* (pp. 267-290). Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Domenech Rodríguez, M. (2003). ¿Cómo hacer más efectiva la relación padres-hijos? *Revista SESAM: Servicios de Salud Mental*, 1(10), 19-22.
- Elgar, F.J., Curtis, L.J., McGrath, P.J., Waschbusch, D.A., & Stewart, S.H. (2003). Antecedent-consequence conditions in

maternal mood and child adjustment: A four-year cross-lagged study. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, 32, 362-374.

Forgatch, M.S. (1989). Patterns and outcome in family problem solving: The disruptive effect of negative emotion. *Journal of Marriage and the Family*, 51, 115-124.

Forgatch, M. S. (1991). The clinical science vortex: A developing theory of antisocial behavior. In D. J. Pepler & K. H. Rubin (Eds.), *The development and treatment of childhood aggression* (pp. 291-315). Hillsdale, NJ, US: Lawrence Erlbaum Associates, Inc.

Forgatch, M.S., & Bank, N. (2002). Linking basic and applied research in a prevention science process. In H. A. Liddle, D. A. Santisteban, R. F. Levant, & J. H. Bray (Eds.), *Family Psychology: Science Based Interventions* (pp. 239-257). Washington, DC : American Psychology Association.

Patterson, J.R., Forgatch, M.S. (1995). Predicting future clinical adjustment from treatment outcome and process variables. *Psychological Assessment*, 7, 275-285.

Reuter, M.A., & Conger, R.D. (1995). Interaction style, problem-solving behavior, and family problem-solving effectiveness. *Child Development*, 66, 98-115.

Vuchinich, S. (1999). *Problem solving in families: Research and Practice*. Thousand oaks: Sage.

Vuchinich, S., Ozretich, R.A., Pratt, C.C., & Kneedler, B. (2002). Problem-solving communication in foster families and birthfamilies. *Child Welfare*, 81, 571-594.

Vuchinich, S. Vuchinich, R., & Wood, B. (1993). The interparental relationship and family problem solving with preadolescent males. *Child Development*, 64, 1389-1400.

